

LA RUTA DE LA MEMORIA

Una temporada de primera



Por el Construcciones Carrillo, jugadores como Fernando Arribas, Miguel Ángel, Gregorio Gordo (de pie, el tercero por la derecha, posa el actual coordinador general de IU), Jesús, Guerrero o Uge. Los chavales del equipo de la capital del sur visitaban el feudo del Colonia Velázquez, uno de sus rivales en la Segunda División juvenil. Se trajeron los dos *chicharros* endosados a los carabancheleros, que no estrenaron marcador, y el regusto de una victoria crucial. Gordo, el medio centro, no recuerda exactamente quien anotó los tantos, pero en voz alta imagina que sería Guerrero, el delantero que se parecía a Gárate y se hinchaba a meter goles.

Al término de la competición de la que se conserva la fotografía, fueron resultados como éste los que permitirían al conjunto encaramarse en el segundo puesto de la tabla y lograr el ascenso, junto a El Plata. Por el camino se quedaban otros cuadros históricos como el Puerta Bonita, el Betis San Isidro o el Moscardó. Corría el año 1974 y en apenas tres temporadas habían conseguido promocionar de la Tercera hasta la Primera División. Fue después cuando el club se disolverá y algunos de los chavales, como Arribas, Goyo, Guerrero o Uge se enfundaron la elástica del

Club Getafe Deportivo. Que el Construcciones Carrillo desapareciera hizo menos traumático el trasvase al máximo rival. El *pique* fue patente en los tres años de existencia del club y tenía su génesis en los despachos. José Luis y Pablo Carrillo, hermanos y presidentes del Construcciones y del Getafe, respectivamente, marcaron en las fronteras del juego limpio sus diferencias futbolísticas. José Luis envolvía a sus chicos entre algodones: ropa para entrenar, botas, camisetas, autocar para los compromisos a domicilio, bocata y refresco después de cada encuentro..., y disfrutaba de las caídas de su contendiente. Algunos aún recuerdan con orgullo cómo vencieron por 2 a 1 al primer equipo de la ciudad en la final del torneo de las fiestas locales.

Entre los 16 y 17 años se encontraban estos jóvenes futbolistas, que recalaron en el club de efímera vida, provenientes de los Escolapios y Muebles Rojo. Ninguno alcanzó el Olimpo del balompié, y colgaron las botas cuando su vida se bifurcó en otros caminos. Pero perduran esos domingos de carreras por la banda, patadas en las espinillas y bocatas de panceta.

Noemi Moyano